



# INVESTIGACIÓN CUALITATIVA, FUNDAMENTOS Y PRAXIS

Autor: Belkys Rojas de Escalona  
(2010). FEDUPEL, Caracas.

Una reseña sobre investigación cualitativa necesita antes de presentarse entre otras cosas, ser explícito en precisar la óptica desde la cual ha sido leído. Mi lugar de lectura está centrado en el interés que resume la situación particular que caracteriza el conocimiento de las ciencias sociales, específicamente en el ámbito de la perspectiva cualitativa en la investigación social y por supuesto aplicables en el aspecto de las ciencias administrativas, en cuyo ámbito inicio mis estudios con la expectativa de avanzar en este mundo tan amplio e interesante.

De acuerdo a la evolución de la forma como el ser humano conoce el mundo que lo rodea, hemos estado incursos en acercarnos al objeto del conocimiento a través de las perspectivas cuantitativas, sin embargo, los enfoques cualitativos han ido en ascenso por cuanto el ser humano es complejo y la mirada positivista de la ciencia no ha podido, hasta ahora, dar respuestas a tantos y tantos acontecimientos y hechos sociales que desde esa visión se han abordado en forma fragmentaria. Pocos son los libros que abordan y defienden la necesidad de utilizar las técnicas cualitativas ante los retos que despliega la compleja realidad social, además es difícil encontrar fuentes bibliográficas venezolanas que armonicen las preguntas de investigación, el diseño, el planteamiento teórico-metodológico, los instrumentos y los modelos de análisis, sin que se caiga en un recetario inerte e inflexible, por el contrario que muestren el abanico de oportunidades de creatividad que tiene el

investigador con este enfoque en la búsqueda de respuestas a sus interrogantes ante el mundo que aún no conoce.

Favorablemente, el libro de la venezolana Belkys Rojas de Escalona, *Investigación cualitativa*, aborda y sintetiza las teorías, métodos y análisis desde el enfoque cualitativo de investigación, y ofrece una visión accesible de los diferentes pasos a seguir en el diseño y desarrollo de estrategias metodológicas cualitativas, al momento de abordar una realidad social. Así Rojas lo afirma cuando establece que "...la investigación cualitativa supone una manera de concebir la realidad, unos métodos para abordar su estudio, así como técnicas e instrumentos acordes con estos métodos y procedimientos de análisis y validación congruentes con los fundamentos teóricos que lo sustentan" (p. 11). En este sentido, la autora advierte la perspectiva y propósito desde los cuales elaboró el libro: "...ofrecer a investigadores noveles, docentes y estudiantes de las disciplinas sociales, orientaciones básicas, teóricas y prácticas para realizar estudios cualitativos en sus áreas de interés específico".

Este libro está organizado en cuatro capítulos (196 páginas); en el primer capítulo, "Bases teóricas de la investigación cualitativa", la autora comienza con una breve introducción a los paradigmas de investigación positivista, fenomenológico y crítico, con la finalidad de ubicar al lector en los fundamentos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que orientan la praxis investigativa en cada uno de ellos. Destacando las diferencias entre estos paradigmas de manera tal que el investigador-lector asuma una de estas concepciones a partir de su reflexión y no de forma mecánica. La autora sin establecer una comparación entre el método cuantitativo y cualitativo cita los precursores del paradigma positivista como Augusto Comte, John Stuart Mill, además de realizar una descripción del "Círculo de Viena". Haciendo uso del trabajo de varios autores, la autora del libro realiza una descripción concisa de las ideas que fundamentaron el positivismo de las ciencias naturales, el

cual se ha querido aplicar al análisis de los hechos sociales como un objeto más inmóvil y sin pasiones, a través sólo del enfoque cuantitativo.

Asimismo, nos involucra en su temática principal del enfoque cualitativo, cuando en el mismo capítulo describe el paradigma fenomenológico interpretativo como una reacción contra las posiciones que obsesionadas por el objetivismo y el cientificismo, pretenden acceder al estudio del hombre y del hecho social con los mismos métodos utilizados por las ciencias naturales (Strmiska, 1981); y que los hechos sociales, sostiene Dilthey, pueden ser comprendidos desde dentro, estamos dentro de ellos, no podemos observarlos fríamente y sin pasión porque la facultad de comprensión que actúa en las Ciencias del Espíritu es el hombre entero, los grandes resultados en ella no proceden de la mera fuerza de la inteligencia, sino de una potencia de la vida personal (1982). Así Max Weber, según Aaron (1976), es la figura más representativa de la posición fenomenológica, para él, la sociología es la ciencia comprensiva del acto social y lo clasifica en acto racional con respecto a un fin (un fin), acto racional con respecto a un valor (por un ideal), acto afectivo (emoción) y acto tradicional (costumbre), alude al hecho de que las ciencias sociales en relación con los valores reconstruye y comprende los actos humanos. De igual manera Alfred Schütz coincide con Weber en la idea de buscar una metodología adecuada a las ciencias sociales, por otro lado, y en la misma línea conceptual Edmund Husserl insiste en que la fenomenología es ciencia de las esencias y no de los hechos, por ello, reclama un nuevo fundamento para las ciencias sociales y es un entendimiento fenomenológico que capte la esencia de los fenómenos de la vida humana, la intersubjetividad y la subjetividad.

Sin embargo, la autora no se queda allí, también cita autores de la intersubjetividad vista desde la perspectiva crítica, tales como Max Horkheimer con su teoría crítica, Herbert Marcuse

con su crítica a la tecnología y a Jurgen Habermas con su tesis central que establece que frente a la racionalidad instrumental que impregna la evolución de las sociedades modernas, existe la racionalidad comunicativa conformados en el habla humana. Por otro lado, Rojas luego de hacer una revisión de algunas ideas en torno a los paradigmas de investigación en las ciencias sociales, también hace referencia a algunas perspectivas teóricas que orientan las investigaciones cualitativas, como es el caso de la etnometodología, el interaccionismo simbólico, la etnografía y la investigación-acción.

Todo ello la autora lo describe con la finalidad de que los lectores puedan hacer reflexiones sobre la pertinencia o no de utilizar los criterios del positivismo para valorar las investigaciones realizadas con enfoques cualitativos. Lo cual es una metodología de dialogicidad que la autora utiliza durante todo el libro, como una forma de mantener el criterio de ir construyendo el conocimiento desde la perspectiva cualitativa.

En su segundo capítulo denominado "El problema y los objetivos de investigación", la autora aborda la necesidad de comprender la investigación cualitativa como una forma diferente de entender el proceso investigativo que orienta hacia la construcción de conocimiento acerca de la realidad social y cultural a partir de la descripción e interpretación de las perspectivas de los sujetos involucrados. Metodológicamente, tal postura implica asumir un carácter dialógico en las creencias, las mentalidades, los mitos, los prejuicios y los sentimientos, todos los cuales son aceptables como elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana, de igual forma, y citando a Sandoval (1996) insiste la autora, que cuando el investigador accede al campo de estudio de asumir una actitud abierta, ingenua, porque la problemática no esta definirla y es necesario dejar que la realidad se exprese para intentar comprenderla, cambiarla y describirla. Pero fundamentada en el hecho de que la investigación como un

proceso dialógico sitúa a las preguntas de investigación como las generadoras de cambio tanto para definir la problemática como para guiar el propósito y esclarecer la realidad social. A partir de estas consideraciones, Rojas realiza al final de cada tema preguntas de reflexión y actividades prácticas para situar al lector en la praxis de lo descrito en cada uno.

El tercer capítulo, en el cual hace referencia a las “Técnicas para recabar información”, lo aborda Rojas en nueve partes, en los que se reseñan las distintas técnicas de observación (no participante, participación pasiva, moderada, activa y completa); la entrevista (con su clasificación: estandarizada programada y no programada, no estandarizada y focalizada); el uso de las metáforas (orientadora, ontológica y estructurales) para comprender la complejidad del mundo, así como, el juego de roles, acontecimientos críticos, el dibujo, registros tecnológicos, historias de vida y el análisis de contenido. Aplicando cuatro criterios para analizar cada técnica, tales como: rasgos generales, validez, ventajas y limitaciones de las mismas.

En la cuarta parte, llamada el “Análisis cualitativo de la información”, la autora analiza las opciones metodológicas para documentar, interpretar y presentar la información, expresando en sus palabras *“que el análisis cualitativo no debe verse como una fase final que ocurre una vez obtenidos los datos, sino como un proceso continuo que comienza cuando el investigador se plantea las primeras interrogantes”*, es además una actividad personal y creativa, por ello Rojas considera *“que es difícil explicitarla en pasos rígidos previamente establecidos, por lo cual presenta los aportes del procedimiento de la teoría fundamentada construida”* por Barney Glaser y Anselm Strauss (1967), y el procedimiento analítico de Spradley (1980; ambos aportes permiten que el investigador incorpore sus aportes originales al estudio. Asimismo, refiere el uso de programas informáticos para el análisis de la información cualitativa como:

Atlas/ti, Code-A-Text, El Ethnograph v4.0, Kwalitan 4.0, QSR NUD\*IST 4, winMAC, y Nvivo versión 1.2. Así como sugerencias para el análisis cualitativo de la información, donde señala nueve de estos aspectos (Bogdan y Biklen, 1982) y aquello que podría entorpecer dicho análisis (Guda, 1985).

Finalmente, señala que el informe de la investigación cualitativa (la escritura) constituye una herramienta analítica, es un trabajo reflexivo que lleva al investigador a moldear y estructurar los datos para hacerlos comprensibles al lector y concibe que no hay directrices en cuanto a la forma de escribir el informe de una investigación cualitativa porque no existe una única manera de reconstruir la complejidad social y humana, e introduce la ética como parte de la actividad humana en cuatro planos: “no hacer daño a nadie” (ética de recompensa), “hacer el bien” (ética de satisfacción), “ser mejores como consecuencia de hacer el bien” (ética de la realización) y “hacer mejor al otro” (ética de la excelencia) (Guedez, 2008), en este sentido, la autora establece que si bien es cierto que el fin último de la investigación es generar conocimiento no es menos cierto que debe hacerse en la excelencia ética del investigador (decálogo).

Considero, que el libro *Investigación cualitativa, fundamentos y praxis* de Belkys Rojas de Escalona envuelve un doble propósito, por un lado, presentar la situación y los aportes recientes en la forma de trabajar y comprender la realidad social de manera cualitativa y por otro, sirve de guía para desarrollar las habilidades y competencias en aquellos lectores, investigadores y estudiantes, desde cada nivel de interpretación, que desean incursionar y continuar descubriendo las bondades de abordar el hecho social desde la perspectiva cualitativa.

**Yanet Duarte**